

# tupamaros

## *¿Conspiración o Revolución?*



**Respuesta de los  
Marxistas - Leninistas  
del Uruguay**

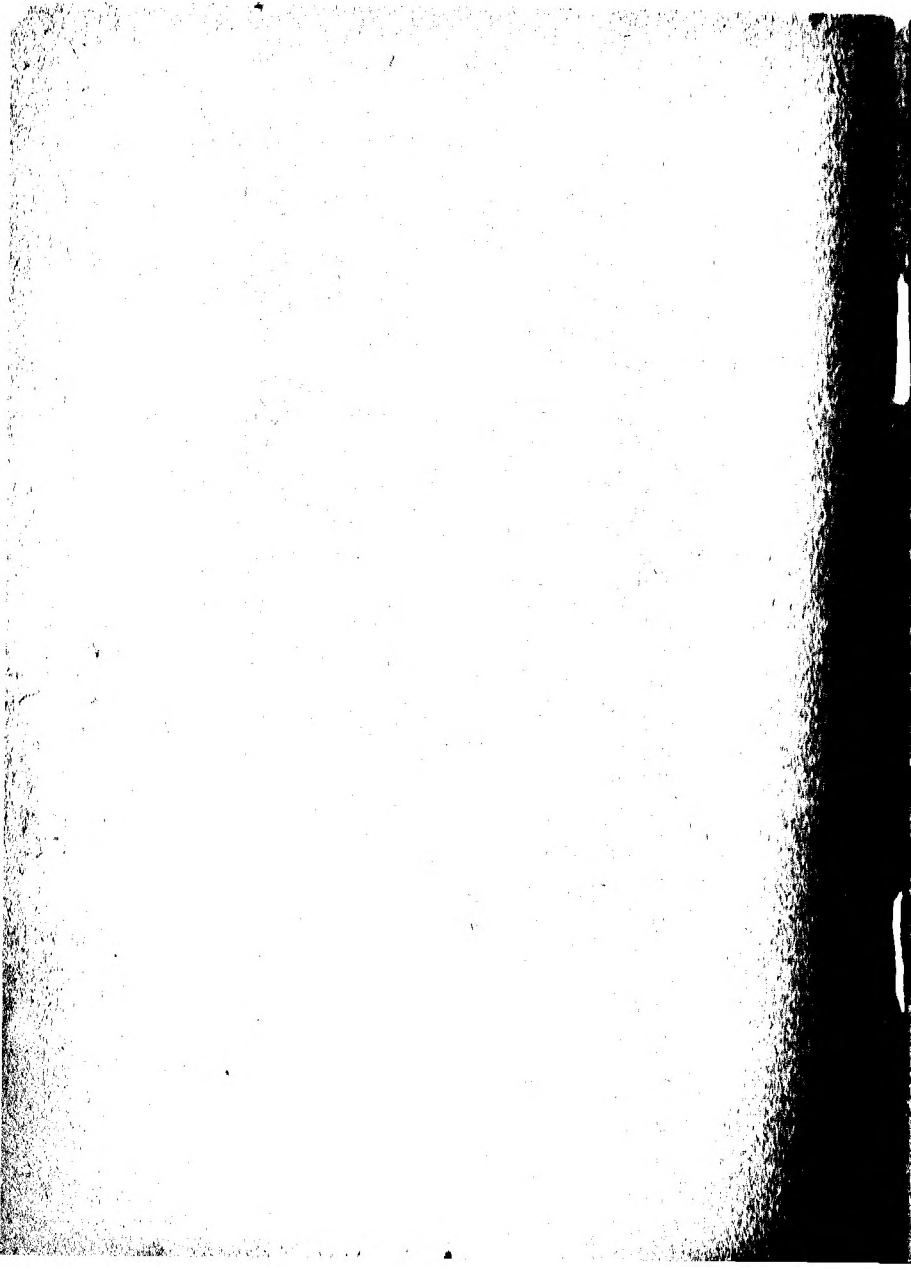
**Setiembre 1970**

*Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal. Quienquiera que desee tomar el poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército. Cierta gente nos ridiculiza calificándonos de partidarios de la "teoría de la omnipotencia de la guerra".*

*Si, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; esta teoría no es mala, es buena, marxista.*

*Con sus fusiles, los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos demuestra que sólo mediante la fuerza del fusil la clase obrera y el resto de las masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero.*

**Mao Tsetung**



## INTRODUCCION

En este trabajo daremos nuestra opinión sobre algunas cuestiones referidas a la actividad del M.L.N (T) El alcance que nos fijamos será solamente de realizar algunas puntualizaciones sobre ciertos problemas ideológicos y políticos que a juicio nuestro tienen una importancia fundamental. De la solución de las cuestiones que están planteadas hoy vivamente en el proceso revolucionario nacional en su etapa actual, depende el destino mismo de la revolución uruguaya.

A este respecto hacemos nuestras las siguientes palabras de Lenin, "*Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario. Nunca se insistirá demasiado sobre esta idea en un tiempo en que predica del oportunismo en boga va unida a un apasionamiento por las formas más mezquinas en las actividades prácticas. Y, para la social democracia rusa, la importancia de la teoría es mayor aún, debido a tres circunstancias que son olvidadas con harta frecuencia, a saber: primeramente, por el hecho de que nuestro partido sólo ha empezado a formarse, a elaborar su fisonomía, y dista mucho de haber ajustado sus cuentas con las demás tendencias del pensamiento revolucionario, que amenazan con desviar el movimiento del camino justo. Por el contrario, precisamente estos últimos tiempos se distinguen (como hace ya mucho lo predijo Axelrod a los economistas) por una reanimación de las tendencias revolucionarias no-socialdemócratas. En*

estas condiciones, un error, *“sin importancia a primera vista, puede causar los más desastrosos efectos, y sólo gente miope puede encontrar inoportunas o superfluas las discusiones de fracciones y la delimitación rigurosa de los matices. De la consolidación de tal o cual “matiz” puede depender el porvenir de la socialdemocracia por años y años”* (los subrayados son nuestros, N. de la R.).

En nuestro país el partido del proletariado recién ha comenzado a formarse, a “elaborar su fisonomía,” por lo tanto, la “delimitación rigurosa de los matices” con las tendencias revolucionarias no proletarias es de primordial importancia para su desarrollo. En este sentido la lucha ideológica es vital para el crecimiento de la organización de vanguardia de la clase obrera que ya ha comenzado a formarse en nuestro país.

En particular es necesario desatar una intransigente lucha ideológica con el M.L.N. (T) representante principal de la ideología y la política de la burguesía anti-imperialista y la pequeño-burguesía radical, en nuestro país.

Si echamos un vistazo a la historia de la lucha de clases en el capitalismo, veremos que toda la historia del movimiento obrero en el mundo está jalonada por los intentos de distintos sectores de la burguesía y la pequeño-burguesía por colocar al proletariado bajo su dirección política. El resultado de estos intentos se refleja en desviaciones ya sea de derecha o de izquierda que tratan de imponerse a la clase obrera.

Nuestro movimiento ha librado siempre una lucha constante contra estas desviaciones, principalmente contra estas desviaciones de derecha personificadas ac-

tualmente en el revisionismo contemporáneo. Hoy en día enfrentamos en nuestro país un auge de la desviación "izquierdista": los Tupamaros. Contra esta orientación es necesario librar una lucha firme a los efectos de erradicarla de aquellos sectores de las masas donde pueda haber prendido.

En síntesis se trata de la lucha entre una línea política correcta y otra incorrecta, de una línea proletaria y de una línea burguesa. Dependiendo de esto se trata del enfrentamiento entre una línea militar justa y una línea militar errónea, de una línea militar proletaria contra una línea militar burguesa.

Los compañeros del M.L.N. (T.) han llevado adelante con energía y cierta continuidad —por lo menos hasta ahora— una línea política expresada más que nada a través de su actividad militar. Su línea militar ha sido la principal forma en que se ha expresado su línea política. Desde hace casi siete años han venido procesando la forma de lucha que ellos llaman "guerrilla urbana".

Nosotros discrepamos con la teoría y la práctica de esta organización. Estas discrepancias, estas diferencias, las hemos manifestado en diversas formas a través de diversos medios. Hoy queremos reiterar algunos conceptos ya vertidos y desarrollar algunos aspectos particulares. Como dijimos más arriba *la lucha ideológica con las organizaciones revolucionarias no proletarias es una constante de nuestra actividad. Para llevarla adelante nos guiamos, como en toda nuestra actividad, por el marxismo-leninismo — pensamiento de Mao.*

Como ya señalamos esta lucha ideológica con los Tupamaros no comienza aquí ni ahora, surge con el nacimiento mismo del M.L.N. Cabe recordar a esta al-

tura, a algunos desmemoriados que andan por ahí, que en repetidas ocasiones discutimos con compañeros de base y de dirección de esa organización, sobre los principales problemas políticos, e incluso les vaticinamos ciertos resultados desastrosos que obtendrían en caso de persistir con su línea burguesa. Ahora, los hechos nos están dando la razón...

Actualmente es imprescindible hacer la lucha ideológica públicamente con el M.L.N. (T.), de esta manera también servirá al esclarecimiento de amplios sectores de las masas que en cierto momento alimentaron grandes ilusiones con respecto al M.L.N.

Entendemos que es necesario estudiar a fondo la teoría y la práctica del foquismo en el Uruguay, para poder combatir científicamente la ideología y la práctica de esta tendencia y esclarecer su verdadero carácter a los ojos de las masas.

### COMO SURGE EL M.L.N.

Un primer problema que trataremos de ubicar es la determinación del origen histórico del M.L.N.; de las causas y condiciones que lo han generado. En este sentido podemos adelantar que no es un fenómeno casual en el Uruguay sino que responde a condiciones reales del proceso histórico-nacional. Es en general como fenómeno político, un resultado peculiar del desarrollo de la revolución en nuestro país; de la forma particular en que *se refracta la influencia objetiva de aquel desarrollo en las clases y capas no proletarias, principalmente en la pequeño-burguesía y la burguesía nacional o media.* Por lo tanto son un producto de la lucha

política que se ha agudizado debido a la agravación de la crisis.

En este cuadro es posible discriminar dos tipos de condiciones que han actuado en forma determinante en este proceso.

En primer término, condiciones o causas exteriores al país que han actuado en forma particularmente influyente sobre el nacimiento y desarrollo del movimiento Tupamaros; entre ellas la principal, ha sido, sin lugar a dudas la Revolución Cubana.

La Revolución Cubana ha tenido una gran influencia en el desarrollo de la lucha de nuestros pueblos. Por primera vez en América Latina fuerzas armadas apovadas por el pueblo, *desarrollando una guerra del pueblo*, fueron capaces de derrotar y destruir a un ejército mercenario y una dictadura fascista sostenida por el imperialismo yanqui. Los tupamaros han *tratado* de tomar como modelo esta experiencia particular.

Pero por sobre todo se han guiado fundamentalmente por la prédica de los ideólogos y teóricos de la línea llamada por ellos mismos "Castristas", sistematizada en la teoría, como la concepción del "foco" guerrillero.

La Revolución Cubana es al comienzo —aún como revolución de la burguesía pequeño burguesa, anti-imperialista— de masas. El revisionismo surge después por la ausencia de un partido proletario. El foquismo es una deformación de la experiencia cubana. Y es revisionismo fundamentalmente porque lleva al fracaso una *aparente* línea de lucha armada dándole pie a la transición pacífica.

Desde este punto de vista el M.L.N. (T.) al adoptar la concepción foquista, se adscribe desde el comien-

zo mismo de su actividad a la línea política del *revisiónismo cubano* y la pone en práctica con algunas variantes derivadas de las peculiaridades de nuestro país.

En segundo término han actuado las condiciones propiamente internas de nuestro país, las que enumeraremos sintéticamente a continuación.

1) La profunda crisis económica y social que vive el país que ha conmovido hasta los cimientos la dominación de las clases dominantes y que ha afectado enormemente a todos los sectores de nuestro pueblo y como consecuencia ha hundido en la desesperación a importantes sectores de la pequeño burguesía y burguesía media.

2) La crisis política cuya máxima expresión es la quiebra definitiva de la democracia burguesa y la instalación gradual de la dictadura fascista-oligárquico-imperialista.

3) Como corolario de lo anterior la profunda crisis de los partidos de la llamada "izquierda tradicional" Partido Socialista, Partido Comunista revisionista, Trostquista, Anarquista, que habían vegetado durante decenas de años, al calor de tranquila democracia electoral-parlamentaria de la burguesía uruguaya. Todas las variedades del reformismo expresadas en esos grupos y partidos comienzan su vertiginoso declinar al partir del comienzo de la década crítica del 60.

Como todos los marxistas conocen las causas externas actúan siempre a través de las internas. Así es como las concepciones "Guevaristas, Debrayistas" se particularizan en el caso concreto del Uruguay al ser to-

madas por sectores de la pequeña burguesía, en el suelo "fértil" de esta clase florece entonces el "foquismo" criollo. El foquismo ha prendido en el Uruguay a partir del momento en que lo toman como bandera y guía teórica para su acción, grupos e individuos desprendidos principalmente de los partidos reformistas mencionados.

Actúa en este caso una ley de la historia política que se expresa en el hecho de que en cada viraje peculiar en el curso del desarrollo histórico, surgen inevitablemente modificaciones en las formas de las vacilaciones pequeñoburguesas que se reflejan en dos desviaciones principales: el reformismo a ultranza y el "revolucionarismo izquierdista" y aventurero.

En nuestro país donde el reformismo ya era sumamente fuerte, la desviación pequeño burguesa hacia la "izquierda" que expresa el foquismo del M.L.N. (T.) adquiere relieves desconocidos en otras partes de América Latina. Si bien el foquismo adviene un poco tardíamente en relación con otros países, en el Uruguay nace con gran energía y mucho alboroto.

Las propias condiciones nacionales explican este tardío nacimiento, aún a posteriori de los repetidos fracasos en la mayoría de los países de América Latina de esta línea política.

Este carácter "crepuscular" de foquismo en el Uruguay puede quizás explicar la tenacidad con que se aferran a él distintos grupos no proletarios. Podríamos casi afirmar que seguramente la experiencia foquista del M.L.N. (T.) será la última con desarrollo e influencia en el continente.

Este desarrollo foquista en nuestro país no es una casualidad histórica, es más que nada *una reacción* a decenas de años de influencia en las masas del reformismo de todo tipo. En particular la influencia de masas bastante grande que en ciertos períodos llegó a tener el revisionismo Arismendiano. Este grupo de traidores llegó a cierta altura a tener una influencia casi dominante sobre el movimiento obrero.

Cuando comienza la crisis política del revisionismo Arismendiano a nivel de masas, los primeros en romper orgánicamente con ellos son los sectores avanzados de la pequeñoburguesía de origen intelectual que pasan rápidamente del oportunismo de derecha al oportunismo de izquierda. De esta forma comienzan a darse cita en torno a lo que pronto será el M.L.N. (T.) todos los grupos e individuos de la pequeñoburguesía que aspiran a establecer "el socialismo" a través de la lucha armada en nuestro país.

La lucha armada es la línea *pretendidamente* divisoria que trazan con el revisionismo Arismendiano. En torno a la consigna de "empuñar las armas ahora" se agrupa lo más selecto de la dolorida y golpeada pequeñoburguesía uruguaya, algunos de cuyos representantes saltan prodigiosamente de la elaboración de proyectos de reforma constitucional en el seno del viejo partido socialista (resto raquíptico de los social-traidores de la Segunda Internacional) y del rotundo fracaso de los sueños reformistas encarnados en el aborto histórico de la malhadada Unión Popular, a la puesta en práctica de la tesis de crear "el brazo armado de la izquierda".

A partir de este momento se configura un mosaico ideológico del cual coparticipan el grupo ya mencionado de nacional-populistas, electoralmente fracasados,

como eje, más anarquistas, trostquistas y jóvenes estudiantes ilusionados con Cuba y Fidel Castro. Así nace a la vida política el M.L.N. (T.) conglomerado amorfo *sin ideología y sin política definida*. A pesar de su nebulosa total en el plano de las ideas aspiran a la toma del poder, a imitar a Fidel y al Che, figuras "míticas" en ese momento para ellos.

El Uruguay con su democracia-burguesa tradicional en bancarrota ha dado a luz a los Tupamaros con su foquismo urbano a cuestas. Esta criatura política, al igual que sus hermanos mayores de América Latina, *habla de la lucha armada y la practica, aunque jamás explique qué entiende por ella y carezca de estrategia y de táctica consciente. Se limitan a una serie de formulaciones, vagas, dispersas, incoherentes y a menudo contradictorias*. Es necesario entonces analizar la concepción del foquismo en general para pasar luego a un análisis particular del foquismo urbano del M.L.N. (T.).

### LA TEORIA DEL FOCO

Esta teoría no tiene en cuenta el *análisis de la situación objetiva, la correlación de las clases en un momento dado, ni la coyuntura política en desarrollo*. Es una concepción subjetiva, anticientífica. Esta concepción está totalmente reñida con el marxismo, Lenin nos enseña que "el marxismo exige de nosotros el *análisis más exacto, objetivamente comprobable, de la correlación de las clases y de las peculiaridades concretas de cada momento histórico*. Nosotros, los bolcheviques, hemos procurado siempre ser fieles a esta exigencia, *indiscutiblemente obligatoria* desde el punto de vista de toda *fundamentación científica de la política*" (el subrayado es nuestro. N. de R.).

Por el contrario los foquistas jamás han aplicado el método científico del marxismo-leninismo, ellos se guían por su subjetividad, por eso son unilaterales y arbitrarios e incurrir constantemente en el aventurerismo e incluso en la provocación desenfrenada.

Según los teóricos continentales del foquismo, la guerrilla se desarrolla a partir de un núcleo central de hombres armados situado en regiones inaccesibles (montaña o selva); a lo largo del procesamiento de acciones armadas frente al enemigo este núcleo inicial se multiplicaría y generaría sus columnas y así sucesivamente hasta la victoria. Este foco así estructurado a través de los actos "heroicos" de sus integrantes organizados en columnas atraerá nuevos combatientes constantemente, según sus defensores creceran hasta constituir un ejército que derribará al régimen.

En esta concepción el partido revolucionario del proletariado no es necesario, como conductor de la lucha armada, *la guerrilla es el propio partido. La vanguardia es la guerrilla y ésta es un frente de clases.* Los hombres más activos, más decididos, más arriesgados en la lucha armada serían los dirigentes. No plantean ninguna exigencia respecto a la dirección ideológica y política. Uno de los principales "teóricos" del foco R. Debray resume esta concepción con estas palabras: "La guerrilla se constituye en dirección política, *único medio* de resolver la contradicción y desarrollarse militarmente. Observamos que en ninguna parte la guerrilla ha pretendido formar un nuevo partido; apunta más bien a borrar en su seno toda distinción de partidos o doctrinas entre los combatientes. Lo que unifica es la guerra y sus objetivos políticos inmediatos". Como se ve esta teoría burguesa, desprecia las masas, a su parti-

do de vanguardia, a la ideología del proletariado marxismo-leninismo pensamiento de Mao. Niega la necesidad del partido. Niega la necesidad de la lucha de masas, pretendiendo sustituir a éstas por la actividad del grupo armado. El foquismo es una concepción puramente militarista de la revolución. Sus partidarios no comprenden que la guerra revolucionaria involucra necesariamente tres aspectos: el político, el militar y el de masas, que los tres aspectos están indisolublemente ligados y que el aspecto político es el determinante.

El M.L.N. (T.) es la expresión nacional de la doctrina foquista. Los tupamaros son una variedad criolla de la teoría general del foco, en lo esencial, coinciden. Además, han proclamado a todos los vientos que sus guías son Fidel y el Che, que es en ellos, sobre todo en el segundo donde hay que buscar la verdad revolucionaria. Ellos al igual que Fidel hace un tiempo repetían constantemente que para hacer la revolución lo principal son las armas y que teniendo armas "solamente se necesitan huevos"; que con un pequeño grupo de hombres "con cojones y que sepan tirar" ya están dadas las condiciones para comenzar la lucha armada. Los foquistas criollos para no ser menos introducen algunas modificaciones no esenciales en la teoría del foco. Ellos razonan así: "La teoría del foco del Che es en general correcta, pero en el caso del Uruguay es necesario adaptarla a nuestras condiciones; porque en su versión ortodoxa la teoría del foco exige condiciones geográficas específicas, montañas más o menos inaccesibles, selvas, etc. Nada de eso tenemos aquí, pues ¿qué hacer entonces? Adaptemos el foco a nuestra situación: ¿Acaso la guerra de Argelia no fue en gran parte urbana? ¿Montevideo acaso no es una gran ciudad? Claro, si acá te-

nemos la selva del asfalto montevidiano, allí podemos ocultarnos, ese será el teatro de nuestras operaciones. ¿Qué más necesitamos? Ya tenemos más de 300 kms.<sup>2</sup> cubiertos por casas, calles, parques, baldíos y además tenemos un grupo de hombres dispuestos a jugarse con las armas en la mano para despertar con sus acciones heroicas al pueblo "dormido". "No necesitamos más nada, tenemos todas las condiciones para desatar la guerrilla urbana". Así han razonado los foquistas, y en estos últimos años se ha visto cómo han puesto en práctica estos razonamientos.

### UNA LINEA MILITAR BURGUESA

¿Cuál es el contenido de esta concepción de la lucha armada del M.L.N.(T.)?

Más arriba mencionamos algunos puntos referidos a esta cuestión a manera de introducción. Es preciso una visión particular de este problema. ¿Es que acaso es posible analizar las formas de lucha militares al margen de la política, de las clases, de los partidos? ¿Es que lo militar es lo principal, lo determinante, en su relación con la política? Lenin ha señalado que los comunistas "no conocen *procedimientos de lucha universales que separen al proletariado con una muralla china de las capas situadas un poco más arriba o un poco más abajo de él*". Es decir la forma de lucha por sí sola no puede ser la frontera que separe tajantemente a la clase obrera de la burguesía o del lumpen proletariado. Esto quiere decir que *las formas de lucha no pueden considerarse nunca en sí, en forma abstracta, al margen de su aspecto político, independientemente de los momentos históricos concretos, ni de las clases en lucha.*

Para los marxistas-leninistas, la forma en que se organiza y emprende una lucha armada representa siempre los intereses de una clase determinada. "La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, estados o grupos políticos, cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo". Mao Tsetung

Para los marxistas-leninistas es ya un lugar común que la guerra no es más que la continuación de la política por otros medios. Y como tal toda lucha armada es antes que nada una lucha política. Esta lucha responde siempre a los intereses de clase de quienes la dirigen. *No hay política al margen de las clases, no es posible por lo tanto que exista una línea político-militar por encima de las clases. La política siempre, sin excepción, dirige la lucha armada, cualquiera que sea la forma que ésta adopte.* Lo que el M.L.N.(T.) ignora o dice ignorar es justamente esto. En la práctica o se aplica conscientemente una política proletaria o se aplica consciente o inconscientemente una política burguesa. Entonces no es que el M.L.N.(T.) esté al margen de toda teoría, de toda ideología o política, de lo que *están marginando, ausentes por completo los tupamaros es de la aplicación de una política proletaria, la política que en realidad aplican es una política burguesa.* Así es como a través de la vía del aparente rechazo de toda teoría, ideología y política, lo que hacen es rechazar *exclusivamente*, de plano, enérgicamente a la ideología y la política del proletariado, al marxismo-leninismo, pensamiento de Mao, y aceptar de hecho la ideología y la política burguesa.

A aquéllos que incurren en tales posturas Lenin se refiere en esta cita: "Desdeñando la ideología socialista y queriendo apoyarse a un tiempo y por igual en la intelectualidad, en el proletariado y en el campesinado, el partido de los socialistas revolucionarios lleva inevitablemente con ello (independientemente de su voluntad) a la esclavización política e ideológica del proletariado ruso por la democracia burguesa rusa. La actitud de desdén por la teoría y de evasivas y vacilaciones en cuanto a la ideología socialista hace ineluctablemente el juego a la ideología burguesa".

¡Cuánta similitud entre lo social-revolucionario ruso y nuestros tupamaros! ¡Esperemos que la similitud no se extienda a un idéntico destino histórico!

Los foquistas del M.L.N.(T.) al rechazar la teoría y absolutizar los procedimientos de lucha foquista están aceptando y aplicando una concepción burguesa, la guerrilla como procedimiento de lucha debe estar según nos dice Lenin "Ennoblecida por la influencia educadora y organizadora del socialismo. Sin esta última condición, todos, absolutamente todos los procedimientos de lucha, en la sociedad burguesa, aproximan al proletariado a las diversas capas no proletarias, situadas por encima o por debajo de él, y abandonados al curso espontáneo de los acontecimientos se desgastan, se pervierten, se prostituyen".

La lucha armada, entonces deviene una lucha armada burguesa y/o pequeño-burguesa. La teoría de conceder a lo militar una posición rectora sobre lo político es una concepción burguesa. Quienes así piensan "se niegan a reconocer que lo militar constituye tan sólo uno de los medios para cumplir las tareas políticas" Mao Tsetung. La oposición entre lo político y

lo militar ha conducido ya a resultados funestos en América Latina. Es lamentable que todavía haya quienes insistan en este punto de vista.

Parecería que los tupamaros son incapaces de comprender que las formas de lucha dependen de la política que se lleve adelante. Los métodos y formas de lucha dependen del momento histórico y de la situación concreta que está viviendo. A lo largo de la historia el proletariado en lucha contra los explotadores ha empleado diversas formas de lucha. Las huelgas económicas, las huelgas políticas, las luchas de barricada en combates callejeros, insurrecciones parciales, acciones de guerrilla rural y urbana, la insurrección urbana de masas y la más desarrollada de las formas de lucha: la guerra popular.

Existen pues formas inferiores y superiores de lucha; para determinar su carácter los marxistas nos guiamos por dos criterios fundamentales: 1) Por el *grado de participación* de las masas, "Cuanto más profunda es una acción histórica, más amplia es la masa que la realiza" C. Marx. 2) Por la *intensidad y continuidad* combativa de las acciones de las masas. Por lo tanto toda forma de lucha debe estar basada en la educación, movilización y organización de las masas para desarrollar las luchas contra los enemigos de clase; la guerra revolucionaria es la guerra de las masas. Por esto la guerra revolucionaria es la forma más alta de la lucha de las masas y sólo puede realizarse movilizándolo a las masas y apoyándose en ellas. Estas son, la verdadera muralla de hierro que ninguna fuerza podrá destruir.

Los foquistas criollos a imitación de sus similares isleños desprecian estas verdades del marxismo-lenini-

nismo, pensamiento de Mao Tsetung, que sintetizan las experiencias de todas las luchas de la clase obrera en el mundo. Ellos sostienen en contra de la vida misma sus polvorientas teorizaciones. Ellos prescinden de las masas, del apoyo popular, sólo se basan en acciones de pequeños grupos, acciones que pueden ejecutar poquísimos individuos sin compromiso alguno con las masas explotadas. Parten del supuesto de que un grupo de revolucionarios, actuando en el campo o en la ciudad —en nuestro país en la ciudad— pueden desarrollar acciones armadas y así reunir a las masas tras ellos, después de la toma del poder. En ningún momento han tratado de ganar a las masas para que ellas realicen la guerra de liberación y se liberen a sí mismas. Por el contrario, han pretendido hacer la guerra sin participación de las masas. Ni sueñan siquiera con movilizar a las masas y elevar el nivel de sus luchas hasta crear su propio ejército dirigido por su partido de vanguardia. Por el contrario, despreciando las masas, tratan de sustituir la actividad de éstas y el papel de vanguardia de la clase obrera y su partido, por la dirección y la actividad de un grupo armado integrado por pequeños burgueses provenientes de las capas más inestables de la intelectualidad. Es entonces que a través de acciones armadas de tipo sensacionalista pretenden impactar al pueblo para así tratar de ganar su apoyo y admiración. En este esquema las masas no cuentan para los tupamaros, en el mejor de los casos son simples espectadores, permaneciendo en una actitud pasiva, a la espera de que el grupo militarizado quiera darle algunas migajas en caso de llegar al poder.

Esta forma de lucha es la predilecta de la pequeño-burguesía; *expresa su individualismo y su temor a*

*fundirse con el proletariado*. Cualquiera de estos pequeño-burgueses, está dispuesto a colocar una bomba o a hacer una expropiación, pero ninguno o muy pocos a fundirse con las masas en medio de un trabajo duro, paciente, prolongado y *anónimo*. Esta expresión típica de la pequeño-burguesía intelectual se emparenta, por su raíz de clase y por su forma con los métodos de los "blanquistas". Veamos algunas coincidencias significativas, en la cita de Engels que damos a continuación: "Los blanquistas partían de la idea de que *un grupo relativamente pequeño de hombres decididos y bien organizados* estaría en condiciones no sólo de adueñarse en un momento favorable del timón Estado, sino que, desplegando una acción enérgica e incansable sería capaz de sostenerse hasta *lograr arrastrar a la revolución a las masas del pueblo y congregarlas en torno al puñado de caudillos*". (Los subrayados son nuestros. N. de R.). También Lenin señala: "Una conspiración militar es blanquismo si no *la ha organizado el partido de una clase determinada*, si sus organizadores no toman en consideración el *momento político en general y el internacional en particular*, si ese partido no goza de simpatía demostrada, por hechos objetivos, en la mayoría del pueblo". Y agregaba "El blanquismo es una teoría que *niega la lucha de clases*. El blanquismo espera obtener la liberación de la humanidad de la esclavitud asalariada no por la vía de la lucha de clases del proletariado, sino por la vía de la *conjura de una pequeña minoría intelectual*". (Los subrayados son nuestros. N. del R.).

Por lo visto las coincidencias son bastante claras. Sin embargo hay algunas diferencias y éstas son importantes. La que creemos diferencia principal sería la siguiente; el blanquismo fue el producto histórico ne-

cesario de una situación de inmadurez revolucionaria en la cual el proletariado recién comenzaba su desarrollo ideológico y político como clase, tomando conciencia de sus intereses y de su misión histórica, al comenzar a fundirse el socialismo científico con la clase obrera. Además las riquísimas experiencias de las luchas armadas del proletariado contra sus explotadores recién comenzaba. Por el contrario los foquistas de hoy día incurrir en los mismos errores de los blanquistas *a pesar de la enorme experiencia* acumulada por las masas en su lucha y particularmente por el *enorme desarrollo alcanzado por el marxismo-leninismo en su etapa actual, el pensamiento de Mao Tsetung*, quien ha sintetizado admirablemente las experiencias fundamentales de las luchas revolucionarias de los explotados de todo el mundo.

La teoría política del “Guevarismo-Debraysmo” se caracteriza justamente por su desprecio absoluto de la lucha de clases y de la ideología proletaria, el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung. *Pretenden sustituir a la ideología de vanguardia con el pragmatismo militarista de la teoría del foco.*

El M.L.N.(T.) es sólo la versión nacional del foquismo. Bajo la formulación aparentemente autóctona que le han dado los tupamaros, se encuentra la intención de sustraer la lucha revolucionaria del pueblo uruguayo a la influencia dirigente de la ideología de vanguardia, el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung. Con el pretexto de liberarse del “dogma” y de los esquemas, pretenden restarle importancia o desconocerlas totalmente, a las experiencias revolucionarias fundamentales del proletariado mundial. Para lograr ésto, tratan de no estudiar ni analizar estas expe-

riencias. La razón principal de esta actitud está determinada por el temor de que, a partir del análisis y del estudio de las distintas revoluciones proletarias puede deducirse la necesidad de crear un partido de la clase obrera cuya guía sea el marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung, capaz de movilizar revolucionariamente a las masas y llevarlas a formar su propio ejército, dirigiéndolas en la guerra popular, para destruir uno a uno a los enemigos de nuestro pueblo.

Esto explica en parte el hecho claro de que en su actividad se manifiesta tanto irracionalismo. Esto explica también su incapacidad total hasta para aprender de su propia experiencia. Por esto y por su carencia total de principios los tupamaros no comprenden o no reconocen, el único principio verdaderamente revolucionario de la lucha de clases. Por esto no pueden comprender que en nuestro país como en cualquier otro, sólo puede ser efectivamente revolucionario el partido que funda el marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung, con la clase obrera uruguaya. Su actitud dominante frente al movimiento obrero ha sido siempre de apartamiento total y de no preocupación por sus luchas. A su ausencia total de principios ellos le llaman... amplitud. Los marxistas sabemos que tal "virtud" merece muy otro nombre, nada elogioso, para los novedosos partidarios de la doctrina de los "moluscos" políticos.

Siguiendo la senda trazada por esta clase de "amplitud", se atreven a sostener que "la teoría divide a los revolucionarios", que "lo único que une" es la lucha violenta, que en la "acción todos se ponen de acuerdo", desapareciendo todas las diferencias. Aunque nunca estudiaron a Lenin, quizás la siguiente cita pueda serles

muy útil: “A criterio nuestro, *la crisis del socialismo precisamente obliga, a todos los socialistas un poco serios, a prestar especial atención a la teoría, a ocupar una posición resuelta y estrictamente determinada, a desligarse más marcadamente de los elementos vacilantes e inseguros.* A criterio de los social-revolucionarios puesto que, “incluso entre los alemanes” existe división y dispersión, a nosotros los rusos, el mismo Dios nos dicta el enorgullecernos de *no saber adónde vamos.* A criterio nuestro el *carecer de teoría priva a la orientación revolucionaria del derecho a la existencia, y, tarde o temprano, la condena a la bancarrota política.* A criterio de los social-revolucionarios, la ausencia de teoría es una buena cosa, particularmente cómoda “para la unificación”. Como ven no podemos ponernos de acuerdo, pues hablamos en distinto lenguaje. Queda una esperanza: que les haga entrar en razón el señor *Struve, que también* (aunque más seriamente) habla de eliminar el dogma y de que nuestra misión (como la misión de cualquier burguesía que se dirige al proletariado) no es desunir sino unir. ¿No verán algún día los social-revolucionarios con ayuda del Sr. Struve la *significación real, que tiene su posición de liberarse del socialismo para la unificación y de la unificación a base de liberarse del socialismo?* (Los subrayados son nuestros. N. de la R.).

Parafraseando a Lenin podríamos nosotros decirle a los tupamaros, que, *también a criterio nuestro, el carecer de teoría priva a la orientación revolucionaria, del derecho a la existencia y los condena a la bancarrota política* (bancarrota que ya comenzado). También ellos se enorgullecen —al igual que los social-revolucionarios— de *no saber adónde van.* ¿Y será posible,

que los foquistas criollos no vean algún día la *significación real que tiene su posición de liberarse del marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung, para "unirse", y de su unión a base de liberarse del marxismo-leninismo?*

## **LA POSICION DEL M.L.N. (TUPAMAROS) FRENTE AL REVISIONISMO**

Los tupamaros jamás han librado ninguna lucha contra el revisionismo. Por el contrario, su posición frente a ellos se ha caracterizado por ser extremadamente conciliadora. Sostiene el M.L.N. (T.) que la lucha contra el revisionismo es innecesaria. Que la lucha ideológica y política contra ellos es perjudicial para la unión de todos los revolucionarios, que no es más que una manifestación de estrechez sectaria. Consecuentes con este punto de vista algunos voceros del M.L.N. (T.), han expresado reiteradamente que a los revisionistas arismendianos no hay que criticarlos, dado que en cuanto se precipite una situación revolucionaria en el país, su ayuda y colaboración serán imprescindible. ¿Qué significa esto? ¿Ingenuidad? ¿estupidéz política? Significa todo esto y algo más; este algo más radica en el carácter profundamente oportunista del M.L.N. (T.).

*La dirección* de este grupo pretende dejar a los traidores arismendianos, del lado del proletariado y a las direcciones revisionistas de todo el mundo, encabezadas por la camarilla traidora de los revisionistas soviéticos, dentro del frente revolucionario de los pueblos. Ni en esto son originales, no hacen más que seguir fielmente las orientaciones oportunistas, de su lí-

der y "teórico" máximo el charlatan revisionista de Fidel Castro.

No otra cosa quiere el imperialismo, que se acepte a sus agentes revisionistas en las organizaciones revolucionarias, en los frentes de lucha proletarios, que se les mantenga en la dirección de los organismo de masas.

¡Como si no bastara el largo rosario de traiciones de los revisionistas en el mundo y en nuestra América para abrir los ojos a cualquiera que tenga un mínimo de lucidez!

Pero de lucidez política es justamente de lo que carecen estos "modernos" descubridores de la pólvora.

La historia reciente de América Latina está llena de las tristes experiencias de revolucionarios que creyeron posible emprender la lucha armada sin combatir la influencia de los revisionistas sobre las clases populares e incluso los aceptaron como aliados. Al igual que el M.L.N. (T.) de nuestro país, ellos creyeron que sus divergencias con los revisionistas eran sólo de táctica, y método de lucha. Muy cara pagaron esta creencia. He aquí las consecuencias: abandonados, delatados, entregados como De la Puente Uceda, en Perú, Fabricio Ojeda en Venezuela, el Che en Bolivia, etc., etc. Entonces el seguir pregonando la neutralidad de palabra y la alianza de hecho con los renegados y traidores revisionistas es sólo un signo inequívoco de incurable estupidez derivada de su *esencial* oportunismo político.

Para los marxistas-leninistas es claro que no se puede organizar y movilizar a las masas populares para llevarlas a enfrentarse con sus opresores para la toma del poder a través del único camino posible, la guerra popular, si no es eliminando la influencia revisionista

sobre el proletariado, librando una firme lucha ideológica contra ellos hasta desenmascararlos totalmente como enemigos de la clase obrera y del pueblo, como agentes de la burguesía encargados de paralizar las luchas populares y establecer la colaboración entre los explotados y sus explotadores.

A la conciliación, a la colaboración, lisa y llana con el revisionismo han llegado los dirigentes oportunistas del M.L.N. (T.) hijos ideológicos-políticos de la variedad cubana del revisionismo.

### **EL M.L.N. (TUPAMAROS) Y LA CONCEPCION DEL PARTIDO.**

En lo que toca a la concepción de lo que debe ser el partido proletario que dirija la revolución uruguaya, nuestros puntos de vista son también diametralmente opuestos a los del grupo pequeño-burgués, M.L.N. (T.). La pequeño-burguesía como clase no tiene en el mundo actual una ideología propia. La forma histórica tradicional típica de la pequeño-burguesía como clase intermedia en la sociedad burguesa, el anarquismo, hoy es parte integrante, como *teoría sistemática*, del conjunto de trastos viejos, en desuso, que la historia ha acumulado en su cementerio de formas políticas muertas. Esta carencia de ideología y política propias, no son obstáculos para que la pequeño-burguesía como clase ceje en sus esfuerzos de dirigir la revolución. Como el ave fénix una y otra vez resurge de sus cenizas después de cada revolcón que la historia le propina.

Para intentar dirigir la lucha revolucionaria se apoya como clase en la ideología burguesa o en la proletaria, u oscila entre una y otra, ya sea tomando frag-

mentos aislados de una u otra teoría, según las circunstancias políticas que le toque vivir o *mezclando* puntos de vista burgueses con puntos de vista proletario.

Dentro de estas coordenadas se inscribe la experiencia histórica del foquismo en el mundo de hoy. Vista desde este ángulo, no es más que una forma aparentemente nueva que han tomado las viejas concepciones ideológicas de la burguesía, pretendidamente cubiertas con un manto marxista. Pero estas vestiduras no alcanzan siquiera a cubrir el contenido burgués bajo sus pliegues. Lavantado el velo de palabras "marxistas" que cubre la teoría foquista, aparece desnuda la magra figura de la ideología burguesa.

En el "castrismo" o "guevarismo-debraysmo" como *teoría*, el marxismo no es más que *la apariencia*. Es sólo una *invocación* verbal al marxismo, destinada a cubrir el real contenido burgués de la doctrina. La esencia de estas pretendidas teorías no es pues otra, que la ideología burguesa.

Esto se hace meridianamente claro, cuando abordan por ej., el problema del partido. La tesis de la lucha armada dirigida por un conjunto de hombres sin partido, ha puesto de moda la concepción del sin-partidismo. ¿Qué significa en la teoría y en la práctica esta concepción? El sin-partidismo, entre otros del M.L.N. (T.), *pasa por alto conscientemente la existencia de las contradicciones de clase, la lucha entre las clases*. De esta forma pretenden ocultar que las clases existen y luchan entre ellas. *Cada clase tiene su ideología, su política particular, su propia fisonomía. Los partidos dirigen la lucha de clases; sin éstos no habría lucha de clases, sino caos, falta de claridad, confusión de intere-*

ses. Pero el foquismo del M.L.N. (T.) no admite la claridad, no gusta de ésta ni de la precisión, prefiere la niebla y la ausencia de programa.

Como dijo el camarada Stalin, "Ocultación de las contradicciones de clases silencio en torno a la lucha de clases, ausencia de fisonomía propia, lucha contra todo programa, tendencia al caos y a la confusión de intereses: ese es el sin-partidismo". "Un hombre sin cabeza, o mejor dicho, con un nabo sobre los hombros en lugar de cabeza: ése es el sin-partidismo". ¿A qué aspiran entonces los foquistas criollos, los tupamaros, con su negación del partido? Quieren unir en un haz único a los burgueses nacionalistas con la pequeño-burguesía y la clase obrera, bajo la dirección "física" de los intelectuales pequeño-burgueses *alzados* en armas, bajo la *dirección ideológica y política de la burguesía anti-imperialista*.

Esta es la verdadera naturaleza de su concepción de rechazo del partido.

Lo que ellos en realidad rechazan no son todos los partidos en general, sino *solamente al partido proletario en particular*. Tras su sin-partidismo se transparenta diáfananamente su rechazo total del partido de la vanguardia obrera dirigido por el marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung.

Como se ve, nuestros foquistas criollos del M.L.N. (T.), —por lo menos al enfocar esta cuestión— también demuestran tener... "un nabo sobre los hombros en lugar de cabeza".

Para los marxistas-leninistas, sin partido proletario no puede haber revolución. Sobre esto se ha escrito abundantemente, para quien quiera corroborarlo están

nuestros documentos y nuestra prensa. Por lo tanto no vamos a insistir ahora en esta verdad universal del marxismo-leninismo. Solamente nos remitiremos a otra cita del gran Lenin sobre el particular. "Negar la necesidad del partido y de la disciplina del partido, he aquí el resultado a que ha llegado la oposición. Y esto equivale a desarmar totalmente al proletariado en provecho de la burguesía. Esto da por resultado los vicios pequeño-burgueses: dispersión, inconstancia, falta de capacidad para el dominio de sí mismo, para la unión de los esfuerzos, para la acción organizada que producen inevitablemente, si se es indulgente con ellos, la ruina de todo movimiento revolucionario del proletariado".

*Por el camino del rechazo a la construcción de un auténtico partido proletario dirigido por el marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung, el M.L.N. (T.) se ha convertido en una organización burguesa y pequeño-burguesa, nucleando en su torno, a los sectores medios de la vacilante pequeño-burguesía intelectual y a determinadas fracciones de la burguesía media, liberal y antiimperialista.*

### **LOS BUSCADORES DE LA "SENSACION" POLITICA**

El M.L.N. (T.) ha logrado con su actividad ser ampliamente conocido en nuestro país y gran parte del mundo. Pero en éste como en otros casos, *el ser conocido no es sinónimo de influencia de masas.* En el Uruguay llegó a determinada altura a tener cierto prestigio en todos los sectores de la población pero *en ningún momento ha sido capaz de movilizar absolutamente a nadie.* Y es justamente en la *capacidad de movilización de las masas que se expresa una real influencia entre ellas.* A nuestro juicio ningún otro criterio es válido.

Ahora bien, es un hecho indudable que los tupamaros han sido objeto de la expectativa general, y esta ha sido motivada por la *gran conmoción* causada por ellos en varias oportunidades. Con la práctica sistemática de *acciones "excitantes"* han tratado de sustituir el largo y paciente trabajo de educación política de las masas. Un resultado visible de su actividad ha sido un cierto vuelo propagandístico que ha surgido de sus acciones, con lo cual han logrado *gran publicidad* entre las masas. Este es un hecho indudable que los ha diferenciado de otras experiencias similares en otros lugares. Lo cual ha determinado que ganaran gran autoridad sobre otras organizaciones foquistas de América Latina, que han tratado de tomarlos como modelo.

¿Es posible determinar las causas de este auge propagandístico del M.L.N. (T.)? Una primera cuestión radica en la propia acción de esta organización, que ha buscado primordialmente, *autopublicitarse*. Toda su actividad ha estado dirigida a la realización de acciones "impactantes" destinadas a *deslumbrar* a las masas.

¿Cuáles han sido los vehículos para la difusión de su actividad? ¿Acaso la propia prensa del M.L.N. (T.)? ¿Acaso su trabajo de propaganda entre las masas? Nada de esto. Cualquiera que analice la prensa oral y escrita de nuestro país y del extranjero se dará cuenta sin mayor esfuerzo de un primer hecho: que ha sido *esta propia prensa burguesa e imperialista* la que ha difundido por todos los rincones del país la actividad del M.L.N. (T.) y la ha *amplificado* en el exterior a través de los comentarios de las agencias noticiosas imperialistas en todo el mundo. Desde que se hizo pública la actuación del M.L.N. (T.) todos los medios de difusión y comunicación en nuestro país, radios, televisión, etc., hi-

cieron conocer e incluso exageraron todas y cada una de sus acciones.

A juicio nuestro, esto revela que desde un primer momento la burguesía y el imperialismo captaron la naturaleza de esta actividad y por lo tanto no temieron en ningún momento que ella hiciera peligrar su dominio de clase y aún es probable que pensara utilizarla en su propio provecho.

Al leer esto es seguro que algunos saltarán indignados exclamando: "Uds. exageran, lo que pasa es que son sectarios; lo que ocurre es que las clases dominantes no pueden controlar al máximo los medios de difusión; además, éstos tienen intereses particulares que los llevan a chocar con sus intereses generales de clase". El ingenuo que razonara así estaría demostrando, que ignora totalmente que en la historia hay innumerables casos que demuestran, sin discusión, que cuando las clases dominantes se ven realmente amenazadas en su dominio sobre los explotados, tienden sobre la actividad política-organizativa-militar de las organizaciones de las masas que luchan con las armas en las manos, una casi impenetrable cortina de silencio. Como ejemplo actual, vivo, observamos lo que ocurre en Colombia con la guerra popular que libra en pueblo, dirigidos por los marxistas-leninistas, contra la oligarquía y el imperialismo. ¿Cuántos conocen acaso este hecho histórico? ¿Cuántos saben que esta guerra dura ya tres años? ¿Que ya existe en el norte de Colombia, regiones enteras liberadas, dirigidas por el propio pueblo a través de órganos de poder popular y de que al frente del combate hay un poderoso Ejército Popular dirigido por el partido marxista-leninista de Colombia, partido que tiene como guía teórica, al marxismo-leninismo de

nuestra época, el pensamiento de Mao Tsetung? La prensa burguesa de Colombia y del resto del mundo ha tratado de evitar de que estos hechos se conozcan, ha hecho todo lo posible por tender en torno a la heroica lucha de los camaradas colombianos el más absoluto muro de silencio, a fin de que no se filtre ninguna noticia. Y este cerco recién ha comenzado a ser roto por *obra y gracia* de los propios camaradas colombianos y la *actividad* de difusión de esta lucha que están realizando otros partidos hermanos de América y el mundo.

Entonces consideramos que, el hecho de que la clase dominante y los imperialistas difundan tan generosamente la actividad del M.L.N. (T.) se explica por la razón de que esta actividad, nunca ha llegado a ser una verdadera guerra civil.

Para comprobar esto analicemos cuáles han sido los centros de la actividad del M.L.N. (T.). De esta forma veremos los siguientes objetivos que se transparentan en su práctica: 1) Acciones armadas de expropiación de dinero y armas y 2) Acciones de propaganda armada a través de acciones de denuncia a la corrupción de la burguesía, principalmente el sector financiero de esta clase. (Caso Financiera Monty). 3) Terrorismo personal.

Como es obvio, este conjunto de actividades, desarrolladas por un grupo armado, *marginado* de la lucha de las masas no puede constituir una guerra civil. No han pasado de ser *acciones aisladas*, sin *ligazón* con el pueblo. Para nosotros, la guerra revolucionaria es ante todo una empresa del pueblo.

Estas acciones aisladas no han hecho más que irritar débilmente la dura epidermis de los burgueses. Y

todavía se ha dado el caso de que la reacción utilice muchas de las acciones de los foquistas criollos y las haya amplificado deliberadamente para poder dar de esta manera la falsa idea de una conmoción, para poder así reprimir a las masas obreras en lucha.

Todos estos factores se han unido para hacer aparecer al M.L.N. (T.) poseyendo una potencialidad de la que en realidad carece. En ciertas circunstancias su poder e influencia apareció a los ojos de mucha gente como desmesurada. A la distancia, los "espectadores" de la lucha entre la policía y el M.L.N. (T.) creían ver de parte de este último, un enorme aparato armado, prácticamente inaccesible, que parecía mantener en un jaque perfecto a todo el aparato represivo de la oligarquía. En los hechos, esto no era más que una apariencia, una gran *ilusión "visual-política"*. No era otra cosa que una gran humareda que semejaba a la distancia un enorme incendio. La dura exigencia de certificarlo con hechos, nos muestra que no era más que un pequeño fuego de ramas y hojas verdes.

Lo ocurrido en estos días demuestra la verdad de esto que decimos. Sin embargo el hecho de que esta ilusión esté cayéndose a pedazos no significa que haya que dejar de tratar y comprender las raíces del fenómeno. ¿Quiénes han simpatizado con la actividad de los foquistas en el Uruguay? ¿En dónde están las gentes que se vieron impactadas por sus actos? ¿De qué clase?; de qué capa social salieron? ¿Cuál ha sido y es la significación política de esta simpatía; y ¿cuáles las formas en que esta se ha manifestado? son preguntas a las que trataremos de dar respuesta en los párrafos siguientes.

Como ya señalamos, la simpatía hacia el M.L.N. (T.) llegó a estar bastante generalizada en grandes sectores de la población. La imagen que esos sectores tenían era en gran parte de la de un grupo de “*modernos Robin Hood*”, imagen ésta facilitada por su *indefinición política* y por el tipo de acciones procesadas que les hacían aparecer como expropiadores de los “ricos” en provecho de los “pobres”. Esta imagen fue alimentada a propósito por ellos mismos.

Algunos sectores de la intelectualidad burguesa y pequeño-burguesa desilusionados y que no van más allá del diletantismo pseudo-revolucionario, pasaron a constituirse en ardientes defensores del M.L.N. (T.). Al mismo tiempo, se sumaban a éstos todos aquellos que no comprenden la importancia del movimiento de masas en lucha política y que han perdido la fe en las masas al tropezar con los innumerables obstáculos opuestos a la actuación revolucionaria entre las masas. En medio de esta irradiación de la influencia de los tupamaros se produce el desarrollo de un sector de “hinchas” fanáticos de los mismos que “alborotan” por todos lados; a estos “hinchas” ruidosos las masas los han llamado con acierto, los “bocamaros”.

Otro aspecto a considerar es la realidad de que la propaganda y la agitación entre la clase obrera no provoca la conmoción y el ruido que sí producen habitualmente las expropiaciones o atentados más insignificantes. Por este motivo en particular, aquellos individuos alejados del movimiento de masas se inclinan a medir los éxitos de un movimiento por las acciones ruidosas que cometen y a elogiar a los foquistas poniéndolos como arquetipos abnegados del movimiento revolucionario. Así hemos visto florecer la alegría desenfre-

nada en muchos círculos festejando el éxito de varios atentados, secuestros, expropiaciones, etc., constituyendo estas acciones oportunidades para verdaderas "fiestas" políticas en esos sectores. Pero es necesario consignar que han manifestado particular alegría los elementos que no toman ninguna participación activa en el movimiento y para los cuales estos acontecimientos se han convertido en una especie de competencia deportivo-política que introduce un poco de variación en sus pasivas existencias.

La población ha pasado a ser expectadora y comentadora de las distintas incidencias que han pautado el proceso de enfrentamiento entre la policía y el M.L.N. (T.). Por supuesto, que esta actitud pasiva no ha servido para desarrollar ni esclarecer y mucho menos movilizar a ningún sector de las masas. Este resultado concreto de expectación pasiva, se contradice totalmente con las declaraciones de integrantes de la dirección de ese movimiento, sobre el papel excitante-conscientizador-movilizador de su actividad, sobre el pueblo y que serviría para despertar a éste del largo letargo pacifista-burgués en que ha estado sumido decenas de años y cómo una vez despierto seguirá dócilmente al pequeño grupo de héroes cuando éstos, no se sabe bien como ni cuándo, tomen el poder.

Veamos como contestó Lenin cuando tuvo que enfrentar "teorizaciones similares": "En la proclama no falta tampoco la teoría del terror excitativo". "Cada combate del héroe despierta en nosotros un espíritu de lucha y arrojo", se nos dice. Pero nosotros sabemos por el pasado y vemos en el presente que *lo único que efectivamente despierta en todos el espíritu de lucha y el arrojo son las nuevas formas del movimiento de masas*

*o el despertar de nuevas capas de la masa a la lucha independiente.* Los combates, en tanto y por cuanto no pasan de ser combates de los Balmashev, sólo provocan directamente una *sensación fugaz, pero indirectamente conducen incluso a la apatía, a la espera pasiva del siguiente combate.* Nos aseveran además que “cada relámpago de terror ilumina las mentes”, cosa que, por desgracia no hemos observado en el partido socialista, revolucionario”. (Subrayado es nuestro. N. de R).

Para nuestros Tupamaros la creencia de que ellos con su ejemplo individual, despertarían la iniciativa y la energía de las masas “dormidas”, es una constante de su acción. También, al igual que el Partido del Kerenski que tan duramente critica Lenin, ellos pensaban que el terror, la violencia del grupo armado, iba a iluminar las mentes de las masas uruguayas; desgraciadamente, como lo demuestran los desaguizados cometidos por esa organización, ni sus propias mentes (de apologistas y practicantes de la violencia del grupo militarizado) se han visto iluminadas en lo más mínimo.

### **EL FOQUISMO URBANO: AVENTURERISMO MAS TERRORISMO**

Al foquismo le es intrínseco el aventurerismo y este está ligado, como la causa al efecto, al terrorismo. En la práctica estos tres términos son inseparables, la historia los muestra siempre juntos.

La esencia de todos ellos es el *subjetivismo*.

Como tal, éste está en la base de las desviaciones aventureras y ésta, no es más que una versión de izquierda del oportunismo.

El oportunismo se caracteriza por oscilar de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. El sentido de este vaivén depende de las *circunstancias y del estado de ánimo ocasional de los oportunistas.*

En el caso que analizamos, del M.L.N. (T) éstos son oportunistas *aparentemente* de izquierda.

No exageramos si decimos que el régimen oligárquico-imperialista hautilizado la acción de estos oportunistas. A tal grado ha llegado la ceguera política de estos individuos que han llegado a verdaderos actos de provocación al servicio de la represión policial. Si alguno piensa que esto que afirmamos es una exageración que analice los hechos que están ocurriendo en el país desde los últimos meses, en particular los baleamientos a policías de seccional, sin razón que lo justifique y los recientes secuestros.

Pero todo esto es una consecuencia natural de las acciones aventureras. El aventurerismo como concepción *hace caso omiso de toda consideración sobre la situación objetiva concreta y el grado de maduración y participación de las masas despreciando rotundamente a éstas.*

El aventurerismo *niega el papel de las masas* en la lucha revolucionaria, negando la lucha de clases y las necesidades de unir al pueblo en la lucha contra el puñado de enemigos. Se basan en la tesis de que el grupo armado, actuando como vanguardia con sus solas acciones armadas, puede crear una situación revolucionaria, tomar el poder y conservarlo.

Por el contrario "el marxismo se diferencia de todas las demás teorías socialistas por la magnífica forma en que combina una *completa serenidad científica*

*en el análisis de la situación objetiva y del curso objetivo de la evolución el reconocimiento más decidido de la importancia que tienen la energía revolucionaria, la creación revolucionaria y la energía revolucionaria de las masas, así como naturalmente de los individuos de los grupos organizaciones y partidos que saben hallar y establecer su conexión con tales o cuales clases". (Subrayado nuestro).*

También el terrorismo es *"la lógica de la irritación y el histerismo de los intelectuales, de su incapacidad para efectuar una labor firme y tenaz, para aplicar los principios fundamentales de la teoría y de la táctica, a las nuevas circunstancias, de su incapacidad para realizar una labor de propaganda, agitación y organización en condiciones que se diferencian mucho de las que hemos vivido hace poco". "Ningún heroísmo de estos grupos y personas aisladas en la lucha terrorista podrá modificar el hecho de que su actividad como gente de partido es una manifestación de descomposición". "En el abatimiento del oportunista y en la desesperación del terrorista se manifiesta la misma psicología, la misma particularidad de clase, por ejemplo, de la pequeña burguesía". Lenin (subrayado nuestro).*

He aquí expuestos y contrastados *dos teorías, dos políticas, dos métodos completamente distintos, opuestos entre sí. El aventurerismo y su "teoría" y el pensamiento de Lenin que sintetiza la opinión del proletariado sobre la cuestión.*

Los tupamaros son aventureros y son terroristas, como tales son la expresión lógica del *"abatimiento del oportunista" y la desesperación del terrorista". En estos días se los ha visto pasar por estos dos estados de ánimo. Y en ellos se expresa la misma "particularidad de*

clase”, se “manifiesta la misma psicología” de la pequeña-burguesía.

Ninguno de sus esfuerzos borra el hecho de que estén siendo un factor de *descomposición*, de *desorganización* y de *paralización* de la *actividad de las masas*, facilitando con ello la ofensiva reaccionaria del gobierno.

En lugar de unir todos los esfuerzos para construir la vanguardia real de la clase obrera, uniendo en su torno a la mayoría del pueblo y preparar en medio de la lucha de masas, movilizándolo y organizándolo a éstas, la guerra popular para derribar a la oligarquía y al imperialismo. estas “gentes desequilibradas”, aisladas del apoyo de las masas, están haciendo todo lo contrario, llevando desesperación, desmoralización y abatimiento pequeño-burgués a otros sectores del pueblo.

Por esto en vez de ser absueltos serán condenados por la historia.

¿Quiénes son los principales responsables entre ellos?

Sería injusto y erróneo hacer extensiva esta crítica a todos los militantes del M.L.N. (T.). Los principales responsables son los que han *conducido* políticamente a esta organización. Muy pocas veces ha habido en la historia tan rotundo ejemplo de incapacidad política. Ni siquiera como aventureros han servido. Sus antecedentes, los blanquistas, los populistas rusos, los socialrevolucionarios y los mismos anarquistas de las primeras décadas del siglo sí eran “aventureros” en serio. Pero bien ha dicho Marx que la historia no se repite en forma idéntica, que la segunda vez que parece repetirse un hecho es en forma de comedia.

Y esta "dirección" política del M.L.N. (T.) es la responsable de tal comedia.

No les queda otra cosa que hacerse autocrítica —cosa que nos permitimos poner en duda que hagan— e ir a aprender de los obreros y campesinos de nuestro país —cosa que estamos aún más seguro que no harán—. Pero por favor señores no sigan tratando de hacer algo que ni siquiera como *dirección burguesa* han sabido hacer. Recuerden que una "mosca" por mejores intenciones que tenga, jamás podrá tirar de un carro, ni manejar un barco. Y Uds, en política son moscas metidas a dirigir la nave de la revolución. ¡Así les ha ido!

## NUESTRA POSICION

Nosotros sabemos que la única forma de tomar el poder por el proletariado es a través de la lucha armada, contra los enemigos del pueblo hasta la destrucción de éstos a través de la destrucción de su aparato estatal. El Estado en el capitalismo está al servicio de la burguesía. La policía y el ejército son los principales componentes de este poder estatal. Quienquiera que desee tomar el poder tendrá que destruir el Estado burgués y en primer término a su ejército y policía.

Por esto en la sociedades de clases las revoluciones y las guerras revolucionarias son necesidades históricas, imposibles de evitar. *Sin una guerra revolucionaria, es imposible transformar la sociedad, expulsar a las clases reaccionarias, y por lo tanto es imposible que el pueblo tome el poder.*

Quien mejor ha sintetizado las experiencias de las revoluciones que han ocurrido en el mundo, también

en el aspecto militar, y ha elevado la teoría del marxismo-leninismo a un nivel antes desconocido, ha sido nuestro gran líder el camarada Mao Tsetung. En el aspecto militar pues, el Presidente Mao Tsetung ha desarrollado enormemente al marxismo-leninismo.

Los marxistas-leninistas del Uruguay nos guiamos en todas las cuestiones y por supuesto en cuanto a la teoría militar, por las enseñanzas del camarada Mao.

El marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung es también en las cuestiones militares la *guía* para nuestra acción. Como dice la declaración de nuestro movimiento sobre el pensamiento de Mao Tsetung, el camarada Mao "Ha puesto de relieve la importancia fundamental de un ejército de nuevo tipo para el triunfo de la revolución. Ha establecido claramente las líneas para la construcción de ese ejército. Ha desentrañado las leyes de la guerra y sobre esta base ha elaborado la concepción estratégica y táctica de la guerra popular. Ha definido la línea de masas del partido del proletariado y del ejército popular". (Ver Voz Rebelde de Abril-Junio de 1968).

La lucha armada es en primer lugar un producto de la sociedad de clases. Mientras haya clases la lucha y las guerras entre ellas serán inevitables. La lucha armada es la *forma más alta* de esta lucha (Sobre estos problemas remitimos a los lectores el artículo sobre la guerra popular en el Voz Rebelde ya indicado).

Aquí sólo queremos reafirmar algunos conceptos a fin de que nuestra posición no sea tergiversada por los enemigos del marxismo-leninismo pensamiento de Mao.

Para nosotros "El poder nacer del fusil". Pero también sabemos que el partido manda al fusil". *El parti-*

*do de vanguardia dirigido por el marxismo-leninismo — pensamiento de Mao es quien debe dirigir la guerra.*

Sólo el pueblo dirigido por este partido podrá triunfar en la lucha con la oligarquía y el imperialismo. Y en esta lucha lo *principal son los hombres* y no las armas. En este sentido “El pueblo, y sólo el pueblo es la fuerza motriz que hace la historia mundial”. Y también “que las armas son un factor importante en la guerra, pero no el decisivo. *El factor decisivo es el hombre y no las cosas*”. Mao. En la concepción foquista-aventurera del M.L.N. (T.) se pone en primer lugar la importancia de las armas y de la técnica militar. Esto es para ello lo principal en la guerra. Constituye esta idea una *desviación militarista de raíz burguesa* como ya señalamos. La concepción proletaria, por el contrario, pone en primer término a los hombres que manejan esas armas. *Los recursos humanos, la ideología y la política son para nosotros lo principal.*

“Esta es la base del triunfo final de la revolución. Con esta perspectiva se debe encarar la guerra. Armar-se en hombres es lo fundamental. *Las grandes masas movidas por el espíritu elevado que imprime la lucha por una causa justa, pueden derrotar al poderío técnico de la reacción aislada de las masas, y sin una moral para el combate*” (Artículo ya citado de Voz Rebelde).

Como ha dicho Lin Piao “El camarada Mao Tse-tung ha resumido de una manera brillante la estrategia y la táctica de la guerra popular en las siguientes frases: Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos. En otras palabras, *Ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucio-*

en el aspecto militar, y ha elevado la teoría del marxismo-leninismo a un nivel antes desconocido, ha sido nuestro gran líder el camarada Mao Tsetung. En el aspecto militar pues, el Presidente Mao Tsetung ha desarrollado enormemente al marxismo-leninismo.

Los marxistas-leninistas del Uruguay nos guiamos en todas las cuestiones y por supuesto en cuanto a la teoría militar, por las enseñanzas del camarada Mao.

El marxismo-leninismo pensamiento de Mao Tsetung es también en las cuestiones militares la *guía* para nuestra acción. Como dice la declaración de nuestro movimiento sobre el pensamiento de Mao Tsetung, el camarada Mao "Ha puesto de relieve la importancia fundamental de un ejército de nuevo tipo para el triunfo de la revolución. Ha establecido claramente las líneas para la construcción de ese ejército. Ha desentrañado las leyes de la guerra y sobre esta base ha elaborado la concepción estratégica y táctica de la guerra popular. Ha definido la línea de masas del partido del proletariado y del ejército popular". (Ver Voz Rebelde de Abril-Junio de 1968).

La lucha armada es en primer lugar un producto de la sociedad de clases. Mientras haya clases la lucha y las guerras entre ellas serán inevitables. La lucha armada es la *forma más alta* de esta lucha (Sobre estos problemas remitimos a los lectores el artículo sobre la guerra popular en el Voz Rebelde ya indicado).

Aquí sólo queremos reafirmar algunos conceptos a fin de que nuestra posición no sea tergiversada por los enemigos del marxismo-leninismo pensamiento de Mao.

Para nosotros "El poder nacer del fusil". Pero también sabemos que el partido manda al fusil". *El parti-*

*do de vanguardia dirigido por el marxismo-leninismo — pensamiento de Mao es quien debe dirigir la guerra.*

Sólo el pueblo dirigido por este partido podrá triunfar en la lucha con la oligarquía y el imperialismo. Y en esta lucha lo *principal son los hombres* y no las armas. En este sentido “El pueblo, y sólo el pueblo es la fuerza motriz que hace la historia mundial”. Y también “que las armas son un factor importante en la guerra, pero no el decisivo. *El factor decisivo es el hombre y no las cosas*”. Mao. En la concepción foquista-aventurera del M.L.N. (T.) se pone en primer lugar la importancia de las armas y de la técnica militar. Esto es para ello lo principal en la guerra. Constituye esta idea una *desviación militarista de raíz burguesa* como ya señalamos. La concepción proletaria, por el contrario, pone en primer término a los hombres que manejan esas armas. *Los recursos humanos, la ideología y la política son para nosotros lo principal.*

“Esta es la base del triunfo final de la revolución. Con esta perspectiva se debe encarar la guerra. Armar-se en hombres es lo fundamental. *Las grandes masas movidas por el espíritu elevado que imprime la lucha por una causa justa, pueden derrotar al poderío técnico de la reacción aislada de las masas, y sin una moral para el combate*” (Artículo ya citado de Voz Rebelde).

Como ha dicho Lin Piao “El camarada Mao Tse-tung ha resumido de una manera brillante la estrategia y la táctica de la guerra popular en las siguientes frases: Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos. En otras palabras, *Ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucio-*

*naria*; ustedes ponen en pleno juego su superioridad y nosotros la nuestra; ustedes tienen sus métodos de combate y nosotros los nuestros. Cuando ustedes quieren atacarnos, no les permitimos hacerlo y ni siquiera encontrarnos. Pero cuando nosotros los atacamos a Uds. damos en el blanco, les asestamos golpes certeros y los aniquilamos. Cuando podemos aniquilarlos, lo hacemos con toda decisión, cuando no podemos aniquilarlos, tampoco nos dejamos aniquilar por ustedes. *El no combatir cuando hay posibilidad de vencer es oportunismo. El obstinarse en combatir cuando no hay posibilidad de vencer es aventurerismo.* Todas nuestras orientaciones estratégicas y tácticas se basan en *nuestra voluntad de combatir*. Nuestro reconocimiento de la necesidad de marcharnos se basa ante todo en nuestro reconocimiento de la necesidad de combatir. Cuando nos marchamos lo hacemos siempre con miras a combatir y aniquilar final y completamente el enemigo. *Sólo apoyándonos en las amplias masas populares*, podemos llevar a la práctica esta estrategia y esta táctica. Y aplicándolas, podemos poner en pleno juego *la superioridad de la guerra popular*, y constreñir al enemigo a la posición pasiva de ser golpeado, por *superior que sea su equipo* y sean cuales fueren los medios que emplee, conservando siempre *la iniciativa en nuestras manos*" (los subrayados son nuestros. N. de la R.).

Estas palabras de Lin Piao son un ejemplar resumen de la estrategia y la táctica de la guerra popular como la plantea el camarada Mao, y que nosotros compartimos absolutamente.

Nosotros partimos de la necesidad de combatir para aprender a combatir en el curso mismo de la guerra. Para ello debemos conocer las leyes de la guerra, co-

mo dice el camarada Mao "Las leyes de la guerra constituyen un problema que debe estudiar y resolver quien quiera que dirija una guerra. Las leyes de la guerra revolucionaria constituyen un problema que debe estudiar y resolver quien quiera que dirija una guerra revolucionaria".

Debemos estudiar las leyes de la guerra revolucionaria en el Uruguay, pero debemos tener muy claro que esto no lo haremos en la pasividad, sin prepararnos para la guerra desde ya con el espíritu central de atrevernos a luchar y aprender a combatir en el proceso mismo de la guerra.

Tenemos que tener en cuenta siempre, que nuestra estrategia presupone la existencia de tres instrumentos de fundamental importancia que constituyen el eje de toda nuestra lucha por el poder. Estos son:

- El partido revolucionario del proletariado
- Un ejército popular de liberación dirigido por el partido
- Un frente único de todas las clases revolucionarias dirigido por el partido.

Sin estos instrumentos es imposible la toma del poder por el proletariado. Para construirlos es necesario hacerlo en medio de la lucha. Sin ellos no habrá revolución.

Tenemos muy en claro que el camino de la revolución es el camino armado. En este sentido *no estamos en general contra ningún tipo de acciones armadas*: que quede esto bien claro. Pero lo principal es el *curso* que debe recorrer la guerra del pueblo y *no la realización de acciones armadas aisladas, que como tal no son guerra civil*. Nosotros no descartamos en determinadas cir-

cunstancias la realización de acciones armadas del tipo mencionado, pero su realización *no configura un enfrentamiento armado destinado a comenzar la aniquilación de la fuerza del enemigo.*

Para nosotros la guerra del pueblo no puede detenerse hasta el triunfo total sobre los enemigos. Por esto su comienzo debe hacerse en una coyuntura propicia y *desarrollarse constantemente.* En nuestras condiciones podemos afirmar que su carácter será prolongado y violento. El carácter prolongado de la guerra popular debe hacernos redoblar nuestros esfuerzos por *preparar todas las condiciones para su comienzo.*

El escenario de esta guerra será a no dudarlo el campo, por lo menos será el principal escenario. No debemos descartar, sin embargo, la posibilidad, muy real en las condiciones de nuestro país, su comienzo en las ciudades, pero inevitablemente deberá trasladarse al campo. Debemos tener en cuenta esta perspectiva en todo nuestro trabajo.

*En ningún momento podemos olvidar que todo nuestro trabajo ideológico-político, de masas, tiene una sola dirección; llevar a las masas al enfrentamiento, a la lucha, al combate, a la guerra.*